

Estudio sueco

La agricultura ecológica tiene un mayor impacto climático que la convencional

Todos pensábamos que el cultivo ecológico suponía un beneficio para el medio ambiente pero un nuevo estudio científico realizado en Suecia parece desmontar esta creencia, por lo menos en relación al impacto sobre el cambio climático.

Según este estudio internacional dirigido por la Universidad Tecnológica de Chalmers, Suecia, y publicado en la revista Nature, los alimentos cultivados orgánicamente tienen un mayor impacto climático que los alimentos cultivados convencionalmente, debido a las mayores áreas de tierra requerida.

Los investigadores desarrollaron un nuevo método para evaluar el impacto climático del uso de la tierra y lo utilizaron, junto con otros métodos, para comparar la producción de alimentos orgánicos y convencionales. Los resultados muestran que los alimentos producidos en agricultura ecológica pueden producir una cantidad de emisiones mucho mayores.

La razón por la que los alimentos orgánicos son mucho peores para el clima es que los rendimientos por hectárea son mucho más bajos, principalmente porque no se usan fertilizantes. Para producir la misma cantidad de alimentos orgánicos es necesaria un área de tierra mucho más grande.

El aspecto innovador del nuevo estudio es la conclusión de que esta diferencia en el uso de la tierra da como resultado que los alimentos orgánicos causen un impacto climático mucho mayor.

“El mayor uso de tierra en la agricultura orgánica conduce indirectamente a mayores emisiones de dióxido de carbono, a causa de la deforestación”, explica Stefan Wirsenius, profesor asociado de Chalmers, y uno de los responsables del estudio. “La producción mundial de alimentos se rige por el comercio internacional, por lo que la forma en que cultivamos en Suecia influye en la deforestación en los trópicos. Si utilizamos más tierras para la misma cantidad de alimentos, contribuimos indirectamente a una mayor deforestación en otras partes del mundo”, añade.

Un factor que no se ha tenido en cuenta en comparaciones anteriores

Los investigadores utilizaron una nueva métrica para evaluar el efecto

de utilizar una mayor extensión de tierra y sus consecuencias en las emisiones de dióxido de carbono debido a la deforestación. Esta métrica tiene en cuenta la cantidad de carbono que se almacena en los bosques y, por lo tanto, se libera como dióxido de carbono como efecto de la deforestación. El estudio es uno de los primeros en el mundo en utilizar esta métrica.

El hecho de que un mayor uso de la tierra conduce a un mayor impacto climático no se ha tenido en cuenta en comparaciones anteriores entre alimentos orgánicos y convencionales. “Esto es un gran descuido, porque, como muestra nuestro estudio, este efecto puede ser más grande que los efectos de los gases de efecto invernadero, que normalmente se incluyen. También es grave porque hoy en Suecia, tenemos políticos cuyo objetivo es aumentar la producción de alimentos orgánicos. Si ese objetivo se implementa, la influencia en el clima de la producción de alimentos sueca probablemente aumentará mucho”, alerta Wirsenius.

Productos mejores para la salud peores para el clima

Los responsables del estudio también señalan que estos hallazgos no significan que los consumidores deban dejar de consumir productos ecológicos

“Los alimentos orgánicos tienen varias ventajas en comparación con los alimentos producidos por métodos convencionales. Por ejemplo, es mejor para el bienestar de los animales de granja y para la salud de las personas, pero cuando se trata del impacto en el clima, nuestro estudio muestra que los alimentos orgánicos son una alternativa mucho peor”, explica Wirsenius.

El conflicto entre diferentes objetivos ambientales

En la agricultura ecológica, no se utilizan fertilizantes. El objetivo es utilizar recursos como la energía, la tierra y el agua de una manera sostenible a largo plazo. Los cultivos se nutren principalmente a través de los nutrientes presentes en el suelo. Los objetivos principales son una mayor diversidad biológica y un equilibrio entre la sostenibilidad animal y vegetal. Además, sólo se utilizan pesticidas de origen natural.

Todo ello conlleva que sean mejores para la salud de los consumidores, el bienestar animal y diferentes aspectos de la política ambiental. Hay una buena justificación para estos argumentos, pero al mismo tiempo, hay una falta de evidencia científica que demuestre que los alimentos orgánicos son en general más saludables y más respetuosos con el medio ambiente que los alimentos de cultivo convencional.

Además, los investigadores, en el mismo estudio, alertan que la producción de biocombustibles también es perjudicial para el clima porque requieren grandes áreas de tierra adecuadas para el cultivo y, por lo tanto, según la misma lógica, aumentan la deforestación a nivel mundial.

ningunomuy pequeñoapequeñamediograndemuy grande

Según el estudio, las emisiones de dióxido de carbono son mayores que las emisiones de combustibles fósiles y diésel. “Todos los biocombustibles hechos de cultivos herbáceos tienen emisiones tan altas que no pueden llamarse climáticamente inteligentes”, explica Wirsenius.

Los biocombustibles de residuos y subproductos no tienen este efecto, pero su potencial es pequeño, según los investigadores.

Artículo científico de referencia:

‘Assessing the efficiency of changes in land use for mitigating climate change’. Timothy D. Searchinger, Stefan Wirsenius, Tim Beringer & Patrice Dumas. *Nature*: 12 de diciembre de 2018

Fuente: lavanguardia.com